

importante (18 + 4), el aumento importante de las municipalidades y de las minorías municipales comunistas (de 48 a 89 mandatos) pueden constituir para el P.C. un medio poderoso de ayuda para toda su acción en la lucha contra la reacción, para la creación de un verdadero frente popular y para la realización del programa del Partido. Pero esto solamente se podrá realizar si la dirección del Partido y los comités locales y provinciales ponen una atención especial en la dirección de la actividad de nuestros camaradas. Si la dirección política es defectuosa, los comunistas elegidos pueden convertirse en un foco de oportunismo y de obstáculos para el Partido.

1. Parlamento

2. La tarea esencial de los comunistas elegidos consiste en defender enérgicamente la línea del Partido en todos sus aspectos: político, nacional, política exterior, defensa de los intereses cotidianos e inmediatos de las masas laboriosas, o sea toda la actividad parlamentaria y municipal de los comunistas, “deberá estar totalmente subordinada a los objetivos y a las tareas de la lucha de masas extraparlamentarias” (de las Tesis del II-o Congreso de la IC).

Tanto los diputados como los senadores comunistas deben considerarse siempre como los representantes del conjunto del pueblo trabajador y por tanto deben hacerse cargo de todas sus reivindicaciones; es indispensable que permanezcan en estrecho contacto con los sindicatos obreros, con los agrupamientos de campesinos, con las diversas capas de intelectuales, con los soldados y los marinos, convirtiéndose en portavoz de sus reivindicaciones en todo aquello que no esté en oposición a la línea del Partido.

“Los diputados comunistas deben utilizar en el Parlamento un lenguaje al alcance de los obreros y campesinos, con objeto de que sus discursos se pueden imprimir y distribuir por todo el país en forma de octavillas. Los trabajadores comunistas deben ocupar sin miedo la tribuna de los parlamentos burgueses no cediendo jamás su puesto a los “oradores parlamentarios” mejores; en caso de necesidad, pueden leer sus discursos destinados a la prensa y la impresión de octavillas” (Tesis del II-o Congreso de la IC).

Por tanto, todos los discursos y proposiciones escritas presentados a las asambleas, deberán ser estudiados y preparados minuciosamente con el fin de convencer a las masas trabajadoras de la justeza de nuestras proposiciones y para, de esta manera, conducir las a sostener con su acción exterior, las proposiciones hechas ante el Parlamento.

3. Es claro que los comunistas elegidos no deberán limitarse a la actividad que desarrollen en las asambleas elegidas; paralelamente a su actividad parlamentaria, deberán desarrollar siempre una actividad extraparlamentaria.